

Experiencias sexuales homoeróticas en el contexto catamarqueño: clandestinidad y VIH

Miguel Ángel Esparza Escalante/Guillermo Núñez Noriega
Universidad de Sonora/Centro de Investigación
en Alimentación y Desarrollo

Resumen

Este artículo en su generalidad busca abordar las características socioculturales propias de la provincia de Catamarca, Argentina, y su influencia sobre las prácticas sexuales de riesgo que despliegan los hombres que tienen sexo con hombres en el contexto local. Se tomó una muestra cualitativa no representativa, se realizaron observaciones de campo, y se aplicaron 15 entrevistas semiestructuradas a diferentes hombres que tienen sexo con hombres. Dicho abordaje se realizó desde las propias experiencias de nuestra población de estudio y los espacios territoriales donde despliegan dichas prácticas. Tenemos que estas experiencias sexuales no heterosexuales están condicionadas por aspectos de orden moral, normativo y simbólico, lo que produce que quienes las llevan a cabo, se encuentren en condiciones de vulnerabilidad y riesgo frente a la transmisión del virus de inmunodeficiencia humana.

Palabras clave: clandestino, VIH, sexualidad.

Abstract

This article in its generality seeks to address the sociocultural characteristics of the province of Catamarca and its influence on risky sexual practices displayed by men who have sex with men in the local context. A non-representative qualitative sample was taken, field observations were made, and 15 semi-structured interviews were applied to different MSM. Said approach was carried out from the own experiences of our study population and the territorial spaces where these experiences unfold. We have that these non-heterosexual sexual experiences are conditioned by aspects of a moral, normative and symbolic order, which produces that those who carry them out are in conditions of vulnerability and risk in the face of HIV transmission.

Keywords: clandestine, hiv, sexuality.

Introducción

La provincia de Catamarca se encuentra situada en la región noroeste de Argentina. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2022, contaba con un total de 429 556 habitantes. La ciudad capital cuenta con 187 057 habitantes. Como puede observarse, se trata de un lugar con una fuerte concentración urbana en el Gran Catamarca y extensas regiones del norte provincial con muy baja densidad demográfica.

Los escasos estudios locales que han abordado sistemáticamente la dimensión socio-cultural, coinciden en señalar el carácter conservador de la sociedad. Ese conservadurismo se relaciona, entre otros factores, a la forma estructurante de la religión católica en la construcción de sentidos y prácticas sociales, "dado que diversos territorios de la provincia [...] aún continúan siendo fuente de una religiosidad efervescente y en constante aumento" (Iriarte, 2017:4).

La referencia a la religiosidad es relevante para comprender el contexto socio-cultural, en tanto que la sexualidad aparece fuertemente regulada a nivel local por los mandatos de la moral católica, configurando una tecnología de poder. La influencia de los sectores católicos sobre la vida pública local se evidencia en su injerencia y presencia en distintos ámbitos del aparato estatal. Asimismo, en la vida cotidiana de los catamarqueños es frecuente encontrar en todos los espacios institucionales (aún en los ámbitos que se debiera garantizar la laicidad) "imágenes de la Virgen, ermitas o pequeños oratorios en los que los transeúntes 'toman gracia', realizan plegarias o adornan con flores u otros objetos religiosos" (Esparza *et al.*, 2020). En las diferentes celebraciones y festividades civiles es corriente la presencia de autoridades eclesiásticas, situaciones que utilizan de plataforma para la difusión de discursos de tono moralizante y disciplinador.

Entre los rituales sociales que atraviesan las institucionalidades estatales, cobra relevancia cada año la realización de lo que se denominan "visitas" de la virgen. Las mismas consisten en el traslado a dependencias de organismos públicos de imágenes religiosas, celebrando actos en los que los agentes manifiestan su devoción y justifican su derecho a manifestar su culto en su condición de religión mayoritaria.

Frente a este contexto permeado por un fuerte conservadurismo, nos encontramos con las prácticas sexuales de los hombres que tienen sexo con hombres (HSH),¹ que son llevadas a cabo de manera clandestina, dadas las ca-

¹ Para Guillermo Núñez "La expresión hsh pretende definir una categoría de personas según una opción de comportamientos y no de la identidad cultural de un grupo social o de un individuo" (Núñez, 2002: 111). Es la opción de comportamiento, la práctica sexual, lo que da origen al concepto hsh, se nos dice. El autor amplía la discusión del concepto hsh, en el marco de una teori-

racterísticas locales mencionadas con anterioridad. Este tipo de experiencias homoeróticas conlleva diferentes riesgos, entre los cuales podemos encontrar la adquisición y transmisión del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y otras infecciones de transmisión sexual (ITS). Este panorama se vuelve aún más desfavorable dado que el VIH sigue siendo un problema de salud pública y de índole epidemiológico, aun cuando en la actualidad se han logrado avances importantes en materia de prevención y tratamiento.

Considerando al aumento anual de nuevos casos y sus formas de transmisión,² en el caso de la provincia de Catamarca, los nuevos casos mantienen un incremento anual, según datos del Centro Único de Referencia del Ministerio de Salud de Catamarca (2019). Se puede afirmar que las campañas informativas se muestran insuficientes para generar prácticas de autocuidado. Asimismo, son escasos los estudios realizados en nuestro contexto que aborden los sistemas de creencias y los procesos de regulación de la sexualidad y su relación con las prácticas sexuales de riesgo entre los hombres que tienen sexo con hombres.

Metodología

Esta investigación se desarrolló desde la metodología cualitativa, con una perspectiva interpretativa, en tanto que intenta comprender aspectos relacionales presentes en las prácticas sexuales de riesgo de los HSH. La metodología cualitativa "es apropiada cuando el investigador se propone investigar la construcción social de significados, las perspectivas de los actores sociales, los condicionantes de la vida cotidiana o brindar una descripción detallada de la realidad" (Denzin y Lincoln, 1994).

Por su parte, Delgado e Icart definen la investigación cualitativa de la siguiente forma:

Un abordaje sistemático y subjetivo que tiene como finalidad describir experiencias de la vida y darles un sentido. En este tipo de investigación podemos distinguir cuatro fases: la preparatoria, que se plasma en el proyecto de

zación sobre las relaciones sexuales entre hombres en la antropología, en su libro *Masculinidad e intimidad. Identidad, sexualidad y sida* (2007). Los HSH, aclaran Jones, Manzelli y Pecheny, no son un grupo social con una identidad cultural o personal, es decir, no existen individuos o grupos socialmente identificado como hsh, se trata de una categoría epidemiológica (y del activismo)".

² Según el *Boletín sobre el vih/sida en la Argentina* (2012), la principal vía de transmisión en la década de los ochenta y gran parte de la década de los noventa era a través del uso de drogas intravenosas. En el año 2002, la mayor vía de contagio era la sexual, situación que se mantiene hasta el presente. Según la fuente citada, el 90% adquirió el virus por tener relaciones sexuales sin preservativo. La tasa de casos de transmisión de madre a hijo es de un 6%. Entre 2005 y 2008, el 48% de los varones se infectó por vía heterosexual y el 34% por relaciones sexuales con otros varones.

investigación; la de trabajo de campo, donde se genera la recolección de información; analítica, donde se discuten los datos obtenidos; y la informativa, donde se realiza la difusión de los resultados obtenidos (Icart y Pulpón, 2012: 31-33).

El tipo de estudio es exploratorio no representativo. Se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas a HSH mediante la técnica de bola de nieve, estableciendo contactos brindados por los mismos entrevistados: nueve pactadas por la aplicación Grindr³ y seis obtenidas en formato de diálogos incidentales realizados durante el trabajo de campo llevado a cabo durante todo el 2019 en diferentes lugares de encuentro sexual (parques, baños públicos). También se hicieron dos entrevistas a activistas (rap+30 y oficina de la mujer). Por último, se efectuaron registros sobre la observación de campo llevadas a cabo en los baños de terminal de ómnibus y el Parque Adán Quiroga, y un registro de etnografía virtual de perfiles de Grindr.

Como parte de la aplicación de entrevistas, cada entrevistado (15) firmó un consentimiento informado donde se garantiza su anonimato y el uso de la información brindada sólo con fines de investigación.

Una aproximación al campo sexual⁴ de los HSH en Catamarca⁵

En relación con los agentes que circulan en el campo, y referenciando a Bourdieu (2009), podemos decir que éstos son partículas en constante interacción y se caracterizan por ser portadores de capital, y que la apropiación (en mayor o menor medida) de éste, se encuentra condicionado por la trayectoria o posición que los sujetos ocupen en dicho espacio. Por lo tanto, la distribución

³ Sólo se analizó la App de citas Grindr para la etnografía virtual, dado que ésta es utilizada mayormente para gestión de lo sexual por parte de los hsh de Catamarca, si bien existen otras aplicaciones con este fin (Instagram, Manhunt, Facebook, etc.). Grindr es la que mayormente se mencionó tanto en entrevistas como en diálogos incidentales.

⁴ El concepto de *campo sexual* fue creado por el sociólogo y antropólogo mexicano Guillermo Núñez Noriega en su libro *Sexo entre varones: poder y resistencia sexual en el campo sexual* (1994), retomando el planteo teórico de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu. En las sucesivas ediciones amplió el concepto a *campo sexogenérico*, para referirse a un campo de fuerza entre posiciones ortodoxas y herejes a partir de una lucha entre individuos y agentes, al nivel de la representación y de tener la representación legítima del cuerpo, los sexos, los géneros, el deseo y las prácticas sexuales (Núñez, 1994).

⁵ Para poder describir algunas características del campo sexual de los HSH en la provincia de Catamarca, se analizaron distintas fuentes de información, como los registros de campo (triangulación de datos), también se realizaron dos entrevistas a dos representantes institucionales con acercamiento a la temática en cuestión, uno de la ciudad capital (RAJAP) y otro del interior de la provincia (Dirección de la mujer de la municipalidad de Londres) y por último se tomaron algunos datos obtenidos en las entrevistas.

de capitales opera como una maquinaria de procesos de diferenciación y segmentación en cada campo específico, ya que dependerá del capital que posea cada uno(a), la posición que obtenga al interior del campo.

El campo sexual de los HSH en Catamarca se presenta como una zona social intersticial, en tanto que sus agentes se autoidentifican como parte del subcampo donde predomina la sexualidad hegemónica, aunque a su vez circulan por otros espacios subalternos, tales como el de la homosexualidad o de las personas trans. Se puede reconocer el espacio de interacción entre HSH como un campo sexual, en tanto que como veremos más adelante, sus miembros dominan códigos, poseen hábitos diferenciados y despliegan prácticas que se rigen por su propia lógica; como un espacio específico, se vuelve fronterizo, de borde, y permite a los mismos reconocer los límites de cada subcampo sexual, pero al mismo tiempo su identificación con lo heterosexual y su orientación sexual hacia lo homoerótico, les permite entrar-salir del orden hegemónico (heteronormado) para ejercer su deseo en un lugar intersticial que les permite el contacto con otros agentes de los espacios subalternizados (hombrés gays, mujeres trans y otros HSH).

En lo que se refiere a las posiciones al interior del campo sexual, encontramos dos posiciones: por un lado, aquellos que se identifican como heterosexuales y, por otra parte, a quienes se identifican con otras sexualidades (básicamente la representación de éstas hace referencia a la homosexualidad), pero en el medio de esta asignación de posiciones, encontramos a los HSH, que como ya mencionamos en el párrafo anterior, se ubican y reconocen en el ámbito de lo heterosexual, pero fluyen a nivel de las prácticas en interacción con las otredades sexuales.

En relación con lo discursivo, en el caso de Catamarca, el peso del discurso conservador religioso como un constructo histórico, se ha hecho evidente en los últimos años a partir del debate público sobre la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) en las escuelas de gestión estatal, lo cual se puede evidenciar en diferentes noticias locales.⁶ En contrapar-

⁶ Sonia Santoro, "Cruzados contra la esi. Un colegio de Catamarca niega la violencia machista", *Página 12*: "Los feminicidios no existen y la educación sexual confunde a chicas y chicos, aseguró una docente de enseñanza religiosa. Trascendió porque una alumna protestó ante su madre", 16 de noviembre de 2018, <https://www.pagina12.com.ar/155733-cruzados-contra-la-esi>; "Religiosos, en contra que se cambien artículos de la ley de esi", *El Ancasti. Servidor Público*: "[...] autoridades de la Iglesia Católica a nivel local [...] y miembros de iglesias evangélicas [...] aseguraron que aunarán esfuerzos para 'una educación sexual integral sin recortes ni manipulaciones de ideologías foráneas'. A su vez los pastores evangélicos pidieron sumarse a las iniciativas propuestas por las instituciones católicas de cursos y capacitaciones para docentes y padres, en orden a una educación sexual integral 'basada en una antropología bíblica y teológica'" [...], 3 de octubre de 2018, <https://www.elancasti.com.ar/info-gral/2018/10/3/religiosos-en-contra-de-que-se-cambien-articulos-de-la-ley-de-esi-384603.html>

te a esta disputa local por la representación de la sexualidad, encontramos que en las últimas décadas, el acceso a los medios de comunicación y las políticas de inclusión y de reconocimiento de la diversidad sexual permitieron la visibilización y la circulación abierta en el discurso público de estos temas, lo que también ha contribuido para una mayor confrontación entre los sectores religiosos y quienes promueven la sexualidad y el género desde una perspectiva de derechos.

El conservadurismo como aspecto intrínseco a lo religioso, produce y promueve discursos de la sexualidad que condicionan las formas de expresar y llevar a cabo las experiencias sexuales. Un ejemplo claro de lo anterior es cuando en una sociedad conservadora como la de Catamarca, el mandato social indica que de la práctica sexual no se debe hablar públicamente, considerándose este aspecto como propio del ámbito de lo privado, aunque las expresiones de una sexualidad heterosexual si pueden mostrarse públicamente, ya que lo que se debe de ocultar son las formas ilegítimas de dicha práctica.

En este contexto, donde opera una lógica moralista, conservadora y heterosexista, el discurso de la sexualidad sólo es pensado desde lo público cuando reafirma la "naturalidad" del binarismo sexual que es el que sostiene la heteronorma. Dichas prescripciones producen la proscripción de discursos y prácticas sexuales disidentes o transgresoras al heterosexismo, las cuales, aun con dicha proscripción, se llevan a cabo incluso en el marco de actos religiosos tal y como lo sostiene Saracho:

Socializaciones, intercambios, disfrute, pues los espacios públicos son apropiados por feligreses, que juegan lo sexual, buscan o se muestran disponibles para el sexo, algunas veces incluso, son ocasiones para la experimentación de la primera práctica sexual y homoerótica (Saracho, 2018: 7).

Actos que, sin duda alguna, se murmuran, se pronuncian a medias, pero al final de cuentas no se reconocen, tal y como son las prácticas sexuales de los HSH en Catamarca.

Partiendo del conservadurismo de la provincia, encontramos en el contexto local una serie de tabúes que aún se manejan en torno a la práctica sexual, y que ponen la función de la vigilancia principalmente sobre aquellas prácticas sexuales consideradas abyectas y que no se adecuan a lo heterosexual. Frente a este panorama es que se ven condicionados los HSH para poder expresarse libremente en torno a lo que implica sus deseos, erotismos, emociones, etc.; sin embargo, a pesar de que estos sujetos reconocen todo el entramado socio-cultural que producen los discursos hegemónicos de la sexualidad, incorporan algunos patrones tradicionales reflejándolos en sus respuestas justificativas o

con cierto grado de auto-culpabilidad en referencia al carácter clandestino de sus prácticas sexuales, siendo sus propios jueces y vigilantes.

Lo anterior lo podemos ver reflejado en algunas respuestas de los entrevistados cuando se les pregunta: ¿consideras que aún se tienen que esconder los HSH para llevar a cabo sus prácticas sexuales?⁷

No me gustaría exhibirme; es como un poco contradictorio; me da morbo los lugares públicos, pero no me exhibiría, no andaría, por ejemplo, de la mano con alguien en la calle, cosas así (Antonio, 35, estudiante).

[...] por vergüenza, por lo que pueda pensar la otra persona, porque es como por decirlo así, desagradable. A mí también no me parece lindo; si yo lo pudiese cambiar lo cambiaría, pero no puedo; lo intento, pero no puedo. No me siento cómodo, es difícil hasta para mí; hay vergüenza, pudor de tener que decirle a mi familia (Sebastián, 42, trabajador).

La práctica como sea de hombre con hombre o con mujer se tiene que ocultar, porque yo lo relaciono con algo privado; nadie tiene que saber (Víctor, 24, trabajador).

No vivimos en una vida abierta; hay muchos que están casados y algunos tenemos mina, y por eso lo hacemos en lo clandestino, ocultándonos para poder sentir placer con otro hombre (Carlos, 19, estudiante).

El escenario sexual de los HSH en Catamarca se presenta como un contexto hostil, donde estos sujetos despliegan sus prácticas sexuales en ambientes complejos y de alto riesgo. Ante este panorama es que le consultamos a dos de nuestros entrevistados cuáles creen que sean los motivos que tengan los HSH para transgredir las normas morales y legales vigentes en el contexto local, con fines de acceso a lo sexual, aun cuando la vigilancia está mayormente centrada sobre este tipo de prácticas (abyectas), a lo cual respondieron lo siguiente:

La mayoría de estos hombres lo hacen por "tener acceso al placer, las ganas de hacerlo de la mayoría y hay una erotización de la transgresión". Genera ma-

⁷ Abreviaciones: F.P. (funcionario público), A.D. (activista disidente). Los pseudónimos presentados con algunos datos (edad y dedicación) hacen referencia a los entrevistados, y los nombres que están al interior del texto y que no están entre paréntesis son ficticios y hacen referencia a los sujetos abordados en campo con diálogos incidentales.

por placer al tener sexo clandestino y saber que de esa forma están violentando normativas, como por ejemplo hacerlo en un lugar público (FP01).

Poder concretar sus encuentros sexuales con otros hombres, ya que desde lo público no pueden hacerlo y desde lo clandestino lo hacen, pero con conocimiento de que están yendo en contra de los mandatos morales y sociales (AD01).

Algo en lo que coinciden los entrevistados en relación con las motivaciones que tienen los HSH para transgredir las normas morales y legales para sus encuentros sexuales, es el acceso al placer sexual entre varones, lo cual se debe llevar a cabo de manera oculta y en contextos de riesgo, dado el carácter transgresor y de ilegalidad que pesa sobre dichas prácticas.

Estas respuestas también coinciden con algunas presentadas de los HSH en referencia a que aun cuando existen sentimientos de culpa, de vergüenza y de autocastigo, el deseo de acceder al placer que les producen los encuentros homoeróticos los lleva a concretar dichos encuentros, pero desde el ocultamiento y sentido de transgresión que produce pensar lo sexual-abyecto como una falta a la normativa moral local.

En relación con lo anterior, podemos encontrar que, en Catamarca, la herramienta principal mediante la cual la heteronorma cumple su función estructurante es el discurso; en este contexto encontramos que éste tiene un doble sentido; por una parte, se promueve la aceptación de las diversidades sexuales, y por otro lado, desde lo público sigue predominando lo heteronormativo machista. Esto lo podemos ver reflejado en lo que nos responde uno de los entrevistados cuando se le pregunta cuál cree que sea el discurso dominante de la sexualidad y con mayor circulación en Catamarca:

Un discurso heteronormativo, machista con aceptación de las diversidades sexuales, pero cuando se expresa el discurso en lo público sigue siendo un discurso heteronormativo machista, las personas en lo particular aceptan a sus amigos, pero cuando hay que dar una opinión pública, sigue la inclinación pública a la familia típica heterosexual y con roles dentro de la pareja heterosexual definidos (AD01).

Estos sentidos que se producen y reproducen por la heteronorma y las lógicas de una masculinidad hegemónica, generan diversos sentidos negativos entre los HSH en torno a sus experiencias homoeróticas llevadas a cabo en el contexto local, lo cual podemos ver reflejado cuando se les pregunta que si consideran que aún se tienen que esconder para realizar sus prácticas sexuales:

Miedo de lo que diga la sociedad (Cristian, 28, trabajador).

Catamarca es una provincia muy prejuiciosa y que aún no acepta la diferencia sexual, aun cuando saben que existen las prácticas sexuales que salen de la lógica heterosexual (53, Martin, trabajador).

Por temor a ser discriminados y tener que alejarse de la familia y de los amigos, ya que no lo aceptarían al enterarse que tenemos sexo con otros hombres (Tadeo, 28, estudiante).

Es claro que el contexto local de Catamarca condiciona las prácticas sexuales de los HSH, donde la heteronorma, como elemento estructurante del campo sexual, cumple un rol fundamental en el control y autocontrol de los HSH en referencia a sus experiencias sexuales. Dicha regulación se materializa y es funcional mediante la producción de diferentes discursos sociales de la sexualidad y la incorporación de estas lógicas por parte de los HSH, que se ve reflejada en las formas en que éstos llevan a cabo sus prácticas sexuales (clandestinas), así como sus percepciones discursivas en relación a dichas praxis.

Regulaciones de lo sexual en Catamarca

Las instituciones, según Bourdieu (1997), son aquellos elementos del campo que reproducen y garantizan la transmisión generacional de las producciones históricas (estructuras) para garantizar cierto funcionamiento intencional (de acuerdo a las ideas y sentidos culturales hegemónicos del momento) en la interacción y prácticas individuales de los agentes al interior del campo social. Por lo tanto, la garantía de que las disposiciones duraderas (concebidas por el autor como hábitos) se reproduzcan y se aprendan en el tiempo requieren de ciertas intervenciones que históricamente han llevado a cabo las instituciones.

En el contexto de Catamarca encontramos instituciones que llevan a cabo diversas funciones en la producción de concepciones y formas en que debe de ser vivida y expresada la sexualidad. Una de estas instituciones son las religiones (alianza entre las iglesias evangélica y la católica); y es de la Iglesia católica en la que vemos una mayor presencia y relación con el Estado.

La institución de las religiones es la que produce los diversos discursos sobre la moral de lo sexual, basada en el binarismo sexual y la heteronorma, los cuales se vuelven hegemónicos en el contexto de Catamarca, y pueden tomarse como una ideología dominante, ya que son aceptados en gran medida por las instituciones o agentes que habitan en este lugar.

Por su parte, los entrevistados hacen referencia a una ideología sobre la sexualidad de carácter heterosexual, que es producida por el sector religioso de la provincia, y que reproduce sentidos de lo sexual tomando como referencia sus propios binarismos que se enmarcan en lo moral/inmoral, lo correcto/incorrecto. Sin embargo, uno de los entrevistados reconoce que,

[...] de aquí a diez años atrás ha habido algunos avances en materia de derechos para la diversidad sexual, pero no obstante, el patrón que sigue siendo dominante es el heterosexual, dejando a las otras sexualidades al margen de lo que se considera medianamente aceptable (AD01).

Estos aspectos, según otro de los entrevistados,

[...] producen que muchos de los jóvenes que creemos que vienen con una mentalidad más abierta en relación a su sexualidad, en su realidad cotidiana tengan aun que esconderse en muchos casos al interior de los grupos de jóvenes católicos, para no reconocerse o no ser descubierto en torno a su orientación sexual o identidad de género, y sentir cierto grado de aceptación por sus pares y la comunidad (FP01).

Los entrevistados coinciden en que Catamarca es una provincia que aún se caracteriza por tener prácticas y discursos tradicionales basados en la moral cristiana, lo que atribuimos al conservadurismo propio que presenta el contexto local. En este sentido, cuando se les pregunta a los entrevistados si consideran que Catamarca es una provincia tradicional en relación a lo moral cristiano, respondieron lo siguiente:

[...] por el hecho de que es una sociedad muy conservadora. Por más que se dice que la nueva generación está descreyendo de la parte religiosa, pero el tema de las tradiciones sigue vigente y no se notan cambios fuertes. Por más que hay cambios generacionales sigue habiendo una sociedad conservadora [...] tenemos un gran número de familias donde siguen inculcando las tradiciones de sus padres a sus hijos (FP01).

Si súper tradicional. Se manifiesta mucho en el humor social cuando se toman acciones por parte del Estado. Donde quizás en la sociedad se escuchan quejas o molestias sobre determinados avances. Son percepciones desde lo laboral, incluso te das cuenta que las oficinas de todos los organismos públicos, todas tienen imágenes de vírgenes y santos. Entonces hay una influencia marcada del catolicismo. El Estado no es laico; es más, en muchos organismos que

no debería de haber ningún distintivo religioso, vas a encontrar todas las imágenes (AD01).

Ambos entrevistados plantean que instituciones como la Iglesia católica y algunas familias que tienen una fuerte adhesión a la fe cristiana, aún siguen manteniendo la lógica de la moral cristiana, generando oposiciones a los avances que se proponen en materia de sexualidad, y generando sus propios movimientos (Pro-vida), tal y como se menciona en las notas anteriores (diario *Ancasti*), donde los denominados Pro-vida⁸ buscan confrontar dichas propuestas que apuntan a generar una apertura o reconocimiento de los grupos que históricamente fueron excluidos o invisibilizados.

Algunos de los entrevistados coinciden con lo anterior, en referencia a que quienes promueven mayormente este tipo de discursos discriminatorios sobre las sexualidades disidentes, son la Iglesia y la familia, lo que produce una mayor circulación de los mismos, condicionando las prácticas sexuales de los HSH y provocando que las mismas se vivan de forma clandestina y en el anonimato; esto lo podemos ver reflejado en las siguientes respuestas cuando se les pregunta la mirada de los catamarqueños sobre los hombres que tienen sexo con hombres:

Los ven como bichos raros por prejuicio estúpido. Esos prejuicios nacen en la familia, en la Constitución, en la religión que uno práctica. Pero esto siempre ha existido, siempre hubo alguien como yo o como muchas personas. La Iglesia influye muchísimo en la sexualidad de las personas; ellos te ponen trabas para vivir tu sexualidad. Yo no me muestro por respeto a los demás y por respeto a mi familia, pero no por la Iglesia. Tampoco tengo el derecho de hacer todo lo que yo quiera; es cuestión de costumbre, ¿no es cierto?, de educación (53, Martín, trabajador).

[...] algo prohibido, pecado, como algo que está alejado de lo que es lo correcto para la sociedad (Víctor, 24, trabajador).

En lo que refiere al discurso hegemónico de la sexualidad, en Catamarca existe una doble moral, anunciando una aceptación a medias, donde de manera implícita se proponen pautas de control y segregación de todas aquellas sexualidades (minorías) que no coinciden con la heterosexual; hay discursos de aceptación, pero dejando a las sexualidades periféricas confinadas a lo que se

⁸ Alianza entre Iglesia católica, evangelistas y familias que se autodenominan como tradicionales en Catamarca.

llaman el ámbito "privado", donde hay ciertas normativas morales que buscan la regulación de todas aquellas prácticas referidas a la sexualidad desde una lógica heterosexual. Esto los vemos reflejado en una de las respuestas de los entrevistados cuando se le consulta cuál cree que sea el discurso dominante y con mayor circulación en Catamarca sobre la sexualidad: "Sobre el tema de la aceptación a la identidad de género a la igualdad, pero hay un trasfondo que se acepta a medias, con regulaciones. Dicen cómo tiene que ser" (FP01).

Las principales instituciones que producen este tipo de discursos con una doble moral y una aceptación a medias de las sexualidades disidentes, según los entrevistados, por un lado es la familia de orden conservador, que sigue "promoviendo los discursos tradicionales de la sexualidad", y por otra parte, la Iglesia católica y sus aliados, que mantiene su postura en torno a pensar lo sexual con fines reproductivos y en el marco del matrimonio heterosexual, aunque según lo que respondió uno de los entrevistados, la misma "tiene menos impacto sobre la familia" (AD01), ya que la decisión de la institución familiar de seguir promoviendo los valores y normas morales son más por decisión propia que por injerencia directa de la Iglesia católica.

Las ideas, sentidos y experiencias que se producen desde los diferentes espacios institucionales como la academia, el Estado o en el activismo (en clave con el campo sexual), nos muestran un panorama interesante en torno a las diferentes relaciones de fuerza que se producen en Catamarca, donde existen un sinnúmero de lógicas y discursos de lo sexual que circulan entre los distintos grupos o instituciones al interior de dicho contexto; por lo tanto, los agentes y las instituciones en función de ciertas representaciones hegemónicas conviven o luchan contra aquellos que tienen concepciones alternativas en cuanto al género y la sexualidad en todos sus eslabones.

En referencia a las disputas por representar la sexualidad entre las diversas instituciones de Catamarca, los entrevistados cuando se les consulta entre qué instituciones o agentes creen que se generan dichas disputas, lo mismo responden que: "los movimientos sociales, la academia o el activismo (comunidad LGTBTTTIQ y feminismo) en confrontación con las familias conservadoras (grupos Pro-vida) y la Iglesia católica" (AD01), pero también consideran que existen disputas entre la heterosexualidad (personas heterosexuales) y quienes pertenecen a la diversidad sexual, y hacen la aclaración de que, incluso, dentro de la misma diversidad sexual, existen desacuerdos en referencia a qué grupo es el que representa a la comunidad diversa en Catamarca; esto se puede ver reflejado en las diferencias discursivas que existen entre las personas trans y el resto del colectivo de la diversidad sexual.

En relación con una institución del activismo (RAP+30)⁹ y otra del Estado (Área de la Mujer de Londres, Belén), es que consultamos a dos de sus miembros qué tipo de obstáculos o conflictos se han encontrado a lo largo de su labor en un contexto como el de Catamarca; éstas fueron sus reflexiones:

Desde lo institucional hay cuestiones de las políticas que no son aptas o no se adecuan a lo que se pretende trabajar; se cree que se trabajará, pero no se adaptan al contexto catamarqueño. Por ejemplo, una persona que trabaja en el interior de la provincial, las leyes que son tomadas no se pueden adaptar a esos contextos de ruralidades. Se crean las leyes pensando en una sociedad metropolitana dejando de lado a la otra sociedad, como por ejemplo el interior de Catamarca. Otro punto sería que se sigue hablando del centro y sus políticas y se dificulta que lleguen a la provincia o por las personas que representan un área y no están de acuerdo con la política (FP01).

No hay organismos que den respuestas. Incluso no hay organismos donde presentar formalmente reclamos y sobre todo organismos intermedios; al final la mayoría de los conflictos se terminan en organismos judiciales sin existir organismos intermedios que puedan mediar para que se solucionen esos conflictos (AD01).

Ambos entrevistados muestran su preocupación por las barreras que se ven presentes en su accionar cotidiano institucional, desde la no adaptación a nivel provincial de las políticas nacionales referidas a la sexualidad o al género, hasta la inexistencia de organismos de mediación para la resolución de los conflictos que se pueden suscitar desde lo sexual y el VIH. Estas barreras han influido en sus trayectos institucionales, donde mencionan que se han encontrado con muchos obstáculos que tienen que ver con lo cultural, lo religioso, la desinformación y con las confrontaciones constantes que se generan con las familias que en muchas ocasiones se oponen al tratamiento de dichas temáticas en diferentes instituciones, entre ellas la escuela.

Uno de los entrevistados nos menciona que debido a la hostilidad moralista y conservadora que presenta Catamarca, ha optado por llevar su trabajo de activista “desde el anonimato en la medida de lo posible, sin llevar una bandera visible” (AD01), ya que afrontar y defender temáticas de VIH y sexualidad implicaría barreras en las expectativas profesionales (acceder a ascensos), ya

⁹ Red de adultos positivos +30. Organismo no gubernamental en la Argentina que lucha por los derechos de las personas que viven con VIH y tienen más de 30 años.

que considera que a nivel provincial: “No es compatible para la sociedad catamarqueña este tipo de activismo” (AD01).

En lo que refiere a las prácticas sexuales de los HSH, éstas no sólo se encuentran reguladas por los sectores religiosos o grupos conservadores (familias, sectores de la academia y activismo pro-moral), sino también por instituciones propias del Estado, que son las encargadas de garantizar el cumplimiento de las normas, así como de la vigilancia de los sujetos; tal es el caso de la policía provincial que, si bien públicamente no promueve discursos explícitos en torno a la sexualidad, aplica diversos mecanismos de control y regulación de lo sexual en Catamarca mediante lo que se pronuncia como norma.

Los entrevistados, cuando se les pregunta por sus consideraciones y experiencias en torno a esta institución y su forma de abordar problemáticas referidas a lo sexual-clandestino, respondieron que:

La policía provincial y municipal evitan abordar este tipo de problemas, ya que no tienen formación en género o en diversidad sexual, aun cuando existe una ley que los obliga a capacitarse (FP01).

El control y los episodios de violencia se genera más con la población trans, más que con las otras identidades del colectivo (AD01).

En esta misma línea, también se han encontrado algunos ejemplos en los que la policía provincial ha ejercido violencia y burla hacia cualquier agente que exprese una sexualidad que no se corresponde a la heteronorma, tal y como lo expresa una noticia publicada por el diario *El Ancasti* en el periodo del APSO,¹⁰ el año de 2020.¹¹

Para cerrar este apartado, y tomando en cuenta los dos ámbitos institucionales en los que se desarrollan dos de nuestros entrevistados, se les pregunta en el marco de su experiencia profesional, desde su percepción, como creen que se configura lo sexual en Catamarca y qué características se pueden encontrar en dicha configuración, respondieron lo siguiente:

Desde lo cultural, todo lo que tenga que ver con la sexualidad en general es algo prohibido, es algo oculto. No sólo lo debe de ocultar la diversidad sexual;

¹⁰ Aislamiento preventivo, social y obligatorio.

¹¹ “Grave denuncia por discriminación y agresión contra la Policía de la Provincia”, *El Ancasti*: “Los policías filmaron un video cuando maltrataban y se burlaban de jóvenes que estaban en una fiesta. La Jefatura abrió una investigación. Otra vez la Policía de la Provincia fue denunciada públicamente por agresiones y discriminación, ahora por integrantes del colectivo LGBT+ del departamento Valle Viejo”, 16 de septiembre de 2020, <https://www.elancasti.com.ar/politica-economia/2020/9/16/grave-denuncia-por-discriminacion-agresion-contra-la-policia-de-la-provincia-444502.html>

también dentro de la comunidad heterosexual hay muchas cuestiones que se ocultan. Por ejemplo, el hecho del placer y del deseo, como los tríos o las orgías, que sí lo pueden hacer, pero en el discurso se oculta (FP01).

Seguimos teniendo como dos esferas: una cosa lo que se dice y una lo que se hace. En público sigue siendo relativamente tabú la vivencia sexual, pero siento que en la práctica hay más apertura a la vivencia sexual. No es lo mismo cinco, diez años para atrás: va habiendo una apertura siempre. Lo que más noto es que las generaciones de menos de 20 lo tienen más naturalizado, tanto de hablarlo como de practicarlo; ahí hay una brecha generacional que se va a empezar a sentir (AD01).

Ambos entrevistados coinciden en que la sexualidad y algunos de sus componentes, como el deseo y el placer, en Catamarca siguen siendo pensados como cuestiones del ámbito privado, tal y como ya se había mencionado anteriormente y como se ve reflejado en algunas de las entrevistas a HSH, que consideran que lo sexual debe de ser algo vivido en el ámbito de lo privado. Sin embargo, ambos entrevistados coinciden en que hay un cambio generacional en lo que refiere a lo discursivo y a esta representación social de que "del sexo no se habla", tal y como lo refleja la respuesta de uno de ellos:

Ya que muchos de los jóvenes de hoy y en consonancia con la implementación de la ESI, tienen una mayor apertura hacia estos temas y pueden dialogar sobre sexualidad y trasladar esas reflexiones a sus prácticas cotidianas (AD01).

Encontramos en las diferentes respuestas de los entrevistados posiciones ortodoxas y heterodoxas en relación con los preceptos e ideales institucionales, lo que produce que en el campo sexual de los HSH se generen diversas confrontaciones entre diferentes posiciones discursivas. En el caso de Catamarca, las instituciones producen y promueven diferentes concepciones de lo sexual, pero éstas tienen un mayor o menor alcance cuando se materializan en las prácticas de los sujetos. Pero la eficacia de los discursos también dependerá en gran medida del capital simbólico y cultural que posea quien lo promueve y de su posición en el campo sexual, tal y como lo sostiene Bourdieu (1997).

Aspectos erotizables entre los HSH y su relación con la transmisión del VIH

Lo erótico es un aspecto de lo sexual que cumple una función muy importante en las experiencias sexuales entre HSH. Pecheny en relación con lo erótico sostiene: "puede ser entendido como un vínculo fantástico que crea un cuerpo

sexualizado a través de las sensaciones, el placer y displacer y la erotización" (Pecheny, Figari y Jones, 2008: 117). Por su parte Bataille (2010) define lo erótico como uno de los aspectos elementales de la vida interior y subjetiva del sujeto, que busca un objeto de ambición y de posesión fuera de sí mismo, el cual responde a la interioridad del deseo. Este objeto no es el mismo para todas las personas ya que surge de un conjunto complejo y variados de estímulos tanto exteriores como interiores (citado en Cases, 2012: 16).

En esta misma línea, Bataille afirma que, en esta posición de lo erótico como un aspecto de la vida interior,

[...] continuamente solemos engañarnos, ya que permanentemente el hombre busca por fuera un objeto de deseo, pero ese objeto siempre responderá a la interioridad del deseo, es por eso que la elección de un objeto siempre dependerá de los gustos personales del sujeto (Bataille, 1997: 33).

En el caso de los aspectos que son erotizables por los HSH entrevistados en Catamarca, encontramos que éstos erotizan, en primer lugar, la penetración anal sin el uso del condón, al igual que la eyaculación dentro del otro. Lo anterior lo podemos ver reflejado en la respuesta de los entrevistados cuando se les consulta por lo que consideran erótico en la experiencia sexual con otro hombre; en este sentido, Abel sostiene: "Me da mucho placer ponerla sin forro,¹² sentir lo calentito del orto";¹³ por su parte, Mike afirma que: "Es mejor sin forro, acabarle la leche adentro es muy rico"; algo similar sostiene Omar: "a pelo se siente más placer, me da morbo hacerlo sin forro, siento más, además los putitos siempre te piden que los garches¹⁴ sin forro". Por último, Juan comenta: "me excita mucho sentir la piel del otro, con forro no se siente igual: es lo más lindo garchar al natural".

Otro de los aspectos que encontramos que se erotizaban en la práctica sexual, es el uso de espacios públicos con fines de encuentro sexual, pero aun cuando éste sea realizado en un lugar público, se sostiene desde un sentido de clandestinidad y ocultamiento, dadas las regulaciones y miradas que existen en el contexto local sobre las prácticas sexuales homoeróticas, y aún más, por la identidad heterosexual con la que se autodefinen los HSH entrevistados y que buscan preservar en el ámbito público.

En este sentido, Samuel sostiene: "me excita mucho hacerlo en un parquet; por ahí salís a correr y pinta hacer algo; es morbosos porque es en el momento, no te lo esperas"; por su parte, Joaquín nos dice: "me da morbo ha-

¹² En Argentina hace referencia al uso del condón.

¹³ Hace referencia al ano.

¹⁴ Hace referencia a la penetración anal.

cerlo en los baños de la terminal, siempre hay gente de paso, y se arma hasta orgías; me pone muy caliente ver y participar, que me chupen la pija¹⁵ ahí". Y por último tenemos a Alfredo:

[...] me da mucho placer hacerlo en un lugar público, pero con precaución porque tengo familia y no daría que se enteren; en el parquet, por ejemplo, te encontrás gente más masculina en la noche y que anda en la misma; me parece más rápido y si te veo después ni te conozco.

Existe una amplia variedad en las prácticas sexuales que son erotizadas por quienes las llevan a cabo. Por poner otros ejemplos, tenemos la lluvia dorada, que consiste en orinar a la persona que desarrolle un rol sumiso; el sadomasoquismo, que consiste en un juego de roles y de poder donde una persona siente placer al ser dominado o maltratado; también existe el *bareback* o también conocido como "sexo a pelo", que hace referencia a las prácticas sexuales sin protección tal y como lo mencionan algunos de los entrevistados; otra práctica sería el *bugchasing*:

Entendiendo también como *caza del bicho*, donde este *bicho* (*bug*) es lo que la sociedad llama comúnmente *virus de la inmunodeficiencia humana*. También hay quienes lo denominan *gift* o *regalo*. Y es que es así como lo percibe el *bugchaser* o cazador, obcecado en mantener *relaciones sexuales con desconocidos sin preservativo*, controlando desde el primer momento la infección (Terrén, 2017).

Si bien esta última práctica no se encuentra presente en los discursos de los entrevistados o en los diálogos incidentales, puede estar presente en algunos contextos de encuentros sexuales de los HSH en Catamarca, que aún no hemos analizado.

Percepciones de los HSH en torno al cuidado de la salud sexual

Evangelista señala que el autocuidado se refiere a:

Prácticas cotidianas y a las decisiones sobre ellas, que realiza una persona, familia o grupo para cuidar de su salud; estas prácticas son "destrezas" aprendidas a través de toda la vida, de uso continuo, que se emplean por libre decisión,

¹⁵ Hace referencia al pene.

con el propósito de fortalecer o restablecer la salud y prevenir la enfermedad (Evangelista, 2018: 3).

En el caso de nuestros entrevistados, encontramos que tienen una clara percepción de lo que son las prácticas de autocuidado en relación con la prevención del VIH, y lo podemos ver reflejado en algunas de las siguientes respuestas. Juan: “y yo sé que el autocuidado tiene que ver con lo que yo hago para cuidarme, por ejemplo, usar forro”; por su parte, Gabriel nos dice lo siguiente: “usar forro cuando garchamos; por ahí existen otras formas como por ejemplo tomar el PRE”; algo similar respondió Mike: “usar siempre preservativo; ésa es la forma de autocuidarnos en el sexo”.

Es importante mencionar que aun cuando los entrevistados poseen información clara en torno a las medidas de autocuidado en lo sexual, éstos deciden llevar a cabo prácticas sexuales sin el uso del condón, tal y como se menciona en párrafos anteriores. Estudios como el de Posada, Yepes y Patiño (2020), realizado en Colombia, donde se practicaron 19 entrevistas a HSH, exploraron aspectos claves como información sobre el SIDA, afectividad y relaciones significativas, pareja y riesgo, y comportamiento del grupo de amigos. En este trabajo, en relación con las prácticas de autocuidado, se encontró que éstas no se llevan a cabo por los HSH, aun cuando éstos poseen información clara vinculada con prevención, y optan por llevar a cabo prácticas sexuales de riesgo.

Un trabajo más, realizado en Colombia con parejas de serodiscordantes de varones, muestra un grado importante en torno al conocimiento de prácticas de autocuidado en materia de prevención de VIH, entre las que mencionan las siguientes: conocimiento de un diagnóstico (ya sea positivo o negativo); uso del PRE;¹⁶ si es seropositivo, lograr la indetectabilidad mediante la adherencia al tratamiento antirretroviral (Duarte, 2021).

Por otro lado, tenemos que el no-autocuidado de la salud (opuesto al autocuidado), hace referencia a todas aquellas prácticas que ponen en riesgo la salud, y también son de libre decisión, tal y como lo menciona Evangelista (2018). En relación con nuestro objeto de estudio, un ejemplo de éstas sería el no uso del condón en el acto sexual. En el caso de los HSH y sus prácticas de no-autocuidado de la salud sexual, Estrada (2014) señala que éstas pueden estar motivadas por diversas razones, entre las que se encuentra la dificultad para usar el condón (ligado a la pérdida de erección), optimismo con respecto

¹⁶ Tratamiento pre-exposición; son los mismos antirretrovirales utilizados para prevenir la transmisión del VIH en prácticas sexuales sin el uso del preservativo. Especial Fundación Huésped, 2021, programa competo, https://www.youtube.com/watch?v=kAkg5_dIFEA.

al avance de tratamientos, actitud de cansancio y rechazo frente a las campañas preventivas, el consumo de droga y alcohol, entre otras.

Encontramos que la mayoría de los HSH, de acuerdo a sus discursos, no le dan relevancia a la información con la que cuentan en torno a los métodos preventivos de VIH, dado que deciden sostener prácticas sexuales de riesgo aun cuando cuentan con un claro conocimiento de las implicancias de las mismas en materia de salud sexual.

Las prácticas de no-autocuidado que experimentan los entrevistados tienen que ver con no usar condón y tener múltiples parejas sexuales. Lo anterior lo podemos ver reflejado en las siguientes respuestas, cuando se les pregunta a los entrevistados si llevan o no alguna medida preventiva en sus encuentros sexuales. Juan responde lo siguiente: "en pocas ocasiones utilizo forro; en el momento me gana lo caliente y no pienso en el forro"; por su parte, Rodrigo relata: "he estado en orgías que se arman en el Quiroga, y la verdad que nadie sugiere el uso del forro; sé que está mal, pero cuando estás ahí sólo piensas en garchar o que te hagan un pete";¹⁷ otra de las respuestas es la de Gabriel: "no me gusta usar forro, me gusta preñar y sentir cómo le lleno de leche el orto a quien me garcho; yo supongo que están bien de salud, porque no se ven acabados; luego se nota cuando alguien está enfermo".

Podemos ver que en los diferentes comentarios, los entrevistados hacen referencia a prácticas que no se enmarcan en el autocuidado, y que los mantiene en un constante riesgo frente a una posible transmisión de VIH. Asimismo, que las razones aluden a fantasías de masculinidad y reproducción, como "preñar", a una representación de los actos desde una imagen de poder (reproductivo) y potencia masculinos ("lleno de leche"). En esta misma línea, Pérez *et al.* (2021) describen algunos comportamientos de los HSH en sus prácticas sexuales relacionados con el no-autocuidado; éstos serían: práctica de sexo anal sin protección, tener múltiples parejas sexuales y el consumo de drogas.

Y para finalizar, también hemos encontrado que las diferentes prácticas de no autocuidado que llevan a cabo algunos HSH están relacionadas con el establecimiento de vínculos afectivos y de confianza con las parejas sexuales, tal es el caso de lo que nos comenta Raúl: "siempre garcho sin forro pero con el mismo change; tenemos confianza y garchamos desde hace tiempo"; algo similar responde Óscar: "tengo un par de garches fijos y ya acordamos que hay confianza y pues lo hacemos sin forro"; por su parte, Emanuel sostiene lo siguiente: "y la mayoría de las veces no nos cuidamos con un chico que nos vemos, pero hay sentimientos fuertes, y pues tenemos mucha confianza; aparte sé que no está con otro chico".

¹⁷ En Argentina hace referencia al sexo oral entre hombres.

Consideraciones finales

Hemos encontrado que en la provincia de Catamarca, las representaciones de la sexualidad están mediadas y producidas en gran parte por la moral que se promueve desde los sectores religiosos de la provincia, representaciones que tienen un impacto negativo sobre aquellas sexualidades que no se enmarcan en la lógica heterosexual.

En relación a la sexualidad, la religión católica plantea una disciplina basada en la heteronorma, cuyos rasgos fundamentales son su esencia hetero, su pretendida función exclusivamente reproductiva, su composición monogámica y su tradición de descendencia, elementos todos que entran en total contradicción con la homosexualidad y las relaciones sexuales fuera del matrimonio (Granados, Robles y Zúñiga, 2018: 75).

La fuerte religiosidad y adhesión a la fe católica que se vive en Catamarca (incluso por los mismos HSH) produce sentidos negativos sobre las experiencias sexuales homoeróticas, dado que las mismas contradicen los preceptos de una moral idealizada que promueve el catolicismo; por lo tanto, las opciones de experiencias sexuales de los HSH están confinadas mayormente a ser vividas desde la clandestinidad, desde los silencios, donde estos agentes pueden sentir cierta seguridad en relación con el resguardo de su identidad heterosexual, con la cual se presentan públicamente y con la cual sienten que son respetados.

Sobre los aspectos que son erotizados por los HSH, encontramos la misma situación de riesgo en la práctica sexual; esta afirmación la podemos formular en base con que los entrevistados han manifestado claridad sobre los métodos preventivos en materia de VIH, y aun contando con dicha información, deciden asumir el riesgo al llevar a cabo prácticas sexuales sin el uso del condón, haciendo mención a que les genera un mayor placer o morbo el no usarlo.

En cuanto a las formas de acceso a lo sexual, hemos encontrado que debido a la intensificación de las regulaciones y vigilancias que dejó la pandemia del Covid, los HSH en Catamarca han optado por utilizar otros medios para gestionar sus prácticas sexuales; en este sentido, las aplicaciones como Grindr, Tinder, Facebook e Instagram han resultado de mucha utilidad para poder contactar a otros HSH y concretar encuentros sexuales casuales.

Por último, en relación con las prácticas de autocuidado en salud sexual, podemos decir que los HSH tienen claridad sobre las mismas, sin embargo, deciden no llevarlas a cabo por diferentes motivaciones, entre las que encontramos: 1) experimentación de mayor placer al no usar condón, 2) erotización del acto sexual como expresión de potencia masculina (preñar, llenar de leche) y

3) establecimiento de vínculos afectivos y de confianza. Dichos aspectos constituyen una barrera importante en la eficacia de las medidas de prevención que existen actualmente para frenar el aumento en la transmisión del virus de inmunodeficiencia humana.

Referencias bibliográficas

- Bataille, Georges, 1997, *El erotismo*, Barcelona, Tusquest Editores.
- Boletín sobre el vih/sida en la Argentina, 2012, año 15, núm. 29, diciembre, https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2019-10/2012_boletin-epidemiologico-vih-sida.pdf
- Bourdieu, Pierre, 1997, *Capital cultural, escuela y espacio social*, trad. Isabel Jiménez, México, Editorial Siglo XXI.
- _____, 2009, *El sentido práctico*, trad. A Dilon, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Cases, Salvador, 2012, *El erotismo como recurso publicitario para seducir a jóvenes entre 18 y 35 años*, Argentina, Universidad Abierta Interamericana.
- Denzin, N.K. y Y.S. Lincoln (1994) "Introduction: Entering the Field of Qualitative Research", en N.K. Denzin, Y.S. Lincoln (eds.), *Handbook of Qualitative Research*, California, Sage.
- Icart, María y Anna Pulpón (coords.), 2012, *Cómo elaborar y presentar un proyecto de investigación, una tesina y una tesis*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Duarte, Karen, 2021, *Viviendo y conviviendo con vih: una aproximación a las prácticas de autocuidado de seis parejas serodiscordantes que viven en Bogotá, Colombia*, Colombia, Universidad Externado de Colombia.
- Esparza, Miguel, José Yuni y Claudio Urbano, 2020, "Reflexiones teórico-metodológicas sobre algunos dilemas en el estudio de prácticas sexuales clandestinas", *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, vol. 10, núm. 2, pp. 1-24.
- Estrada, John, 2014, "Hombres que tienen sexo con hombres (HSH): reflexión para la prevención y promoción de la salud", *Gerencia y Política de Salud*, vol. 13, núm. 26, pp. 44-57.
- Evangelista, Félix, 2018, *Autocuidados de la salud*, El Salvador, Unidad de Salud Mental-Ministerio de Salud, pp. 1-31.
- Granados, José, Bernardo Robles y Alberto Zúñiga, 2018, "Prácticas religiosas en la irrupción del diagnóstico de vih/sida en varones de la Ciudad de México. Los discursos de la experiencia", *Salud Problema*, núm. 23, pp. 69-81.
- "Grave denuncia por discriminación y agresión contra la Policía de la Provincia", *El Ancasti*, 16 de septiembre de 2020, <https://www.elancasti.com>.

- ar/politica-economia/2020/9/16/grave-denuncia-por-discriminacion-agresion-contra-la-policia-de-la-provincia-444502.html
- INDEC, 2022, *Censo nacional de población, hogares y vivienda*, Argentina, <https://censo.gob.ar/>
- Iriarte, Pablo, 2017, "Modernización y religiosidad: la tensión entre secularización y sacralización en las fiestas de Ayquina (Chile) y Catamarca (Argentina)", tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Santiago de Chile.
- Jones, D., H. Manzelli y M. Pecheny (2007), "La teoría fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/sida y con hepatitis C", en A. Kornblit (comp.), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*, 2a ed., Buenos Aires, Biblos, pp. 47-74.
- Ministerio de Salud de la Nación, 2012, Boletín integrado de vigilancia. Secretaría de Promoción y Programas Sanitarios, núm. 13, https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-01/boletinintegradodevigilanciaversion_n113-se12.pdf
- Núñez, Guillermo, 1994. *Sexo entre varones: poder y resistencia en el campo sexual*, 1a ed., Universidad de Sonora/El Colegio de Sonora.
- _____, 2002, "Sexo y amor entre varones: el mundo de la vida de la transgresión", *Espiral*, vol. 8, núm. 23, enero-abril, Universidad de Guadalajara, México.
- _____, 2007, *Masculinidad e intimidad. Identidad, sexualidad y sida*, Miguel Ángel Porrúa/PUEG-UNAM/El Colegio de Sonora.
- Pecheny, Mario, Carlos Figari y Daniel Jones (comps.), 2008, *Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidad en Argentina*, 1a ed., Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Pérez, Jorge, Vianet Nava, Francisco Báez, Arelia Morales y Miguel Zenteno, 2021, "Hombres homosexuales: conocimiento sobre el vih y respuestas ante su situación de diagnóstico", *Journal Health NPEPS*, vol. 6, núm. 2, pp. 202-218.
- Posada, Isabel, Carlos Yepes y Lina Patiño, 2020, "Amor, riesgo y sida: hombres que tienen sexo con hombres", *Revista Estudios Feministas. Florianópolis*, vol. 28, núm. 1, pp. 1-13.
- "Religiosos, en contra que se cambien artículos de la ley de esi", *El Ancasti. Servidor Público*, 3 de octubre de 2018, <https://www.elancasti.com.ar/info-gral/2018/10/3/religiosos-en-contra-de-que-se-cambien-articulos-de-la-ley-de-esi-384603.html>

- Rodríguez Ruiz, Óscar, 2005, "La triangulación como estrategia de investigación en ciencias sociales", *madri+d*, número 31.
- Saracho, Alejandro, 2018, *Homoerotismo y deseo sexual en lugares religiosos*, Catamarca, Argentina.
- Santoro, Sonia, "Cruzados contra la esi. Un colegio de Catamarca niega la violencia machista", *Página 12*, 16 de noviembre de 2018, <https://www.pagina12.com.ar/155733-cruzados-contra-la-esi>
- Terrén Javier, 2017, "Bugchasing: la peligrosa moda de contraer vih intencionalmente buscando el subidón de adrenalina", *El Mundo*, 20 de octubre de 2017, <https://www.elmundo.es/f5/comparte/2017/10/20/59b94783e5fdeae5238b4608.html>